

CURSO 2020-2021

OBJETIVO

En este segundo año de la preparación al 150º de la Fundación del Instituto, ante la próxima realización del CG XXIV y el anuncio por parte del papa Francisco del año especial por la Laudato si' y el cuidado de la Creación.

"SER COMUNIDADES SIGNIFICATIVAS EN EL MUNDO DE HOY, FAVORECIENDO LA CULTURA DEL ENCUENTRO Y EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN"

PALABRA DE DIOS: "La madre de Jesús estaba allí (...) Haced lo que Él os diga" (Jn 2 ,1.5).



LEMA:

- **CUIDA LA VIDA, PONLE CORAZÓN**
- **CUIDA LA VIDA, POSA-LI COR (Catalán – Valenciano)**
- **ZAINDU BIZITZA, EKIN BIHOTZARI (Euskera)**
- **COIDA A VIDA, PONLLE CORAZÓN (Gallego)**
- **CARE FOR LIFE, GIVE IT ALL! (Inglés)**
- **PRENDS SOIN DE LA VIE, METS-y DU COEUR (Francés)**

Sugerencias para la interpretación de la imagen:

Predomina el **color verde** de la naturaleza que evoca lo creado.

La **palabra “vida”** en mayúsculas y subrayada queriendo poner el acento en una ecología integral, no centrada únicamente en el cuidado de la naturaleza, sino que “incorpora claramente las dimensiones humanas y sociales” (LS 137).

La imagen del **diente de león** nos evoca los sueños ¿Quién no ha soplado un diente de león? y ¿quién no ha pedido un deseo antes de soplar? Su apariencia frágil y algodonosa permite que sus semillas puedan ser diseminadas con el más mínimo aleteo del aire. Su fragilidad nos evoca también la experiencia vivida por la humanidad ante la pandemia del coronavirus.

Al soplar sus semillas fluyen a través del aire en un bello espectáculo mientras recordamos nuestros sueños y deseos. Soñamos con un mundo más justo, más humano, más sostenible y queremos aportar nuestro compromiso. El sencillo gesto de soplar hace posible que se diseminen sus semillas y estas lleguen lejos, los científicos hablan que pueden recorrer hasta un kilómetro. Es el poder de los “pequeños gestos cotidianos” (LS 231) a los que hemos de estar dispuestos como María en Caná.

La imagen del interior del corazón de **unas manos juveniles** quiere hacer fijar la atención en la centralidad del joven y su protagonismo en el cuidado de la casa común, recordando a todos la necesidad de actuar como María hizo con los sirvientes ante la falta de vino. Tomar conciencia de que todo cuanto hacemos está al servicio de la vida; como nos recuerda el Papa Francisco. Y cuando **ponemos corazón** a las cosas, y éste late desde el carisma salesiano, estamos hablando de vida sencilla, de alegría, espontaneidad, de miradas cargadas de esperanza, de posibilidades que se abren para caminar juntos, de sortear dificultades, de espacios compartidos, presencia y momentos de diálogo que facilitan la cultura del encuentro.

Las manos sostienen con delicadeza el mundo en una actitud de cuidado ante un mundo que necesita manos que protejan y que actúen.

El tono rojo en torno al corazón o en el subrayado de la palabra vida, evoca el amor y pasión que queremos poner en esta tarea.

La imagen del **mundo en plastilina** quiere conectar con nuestros destinatarios más pequeños, al tiempo que remite a la acción divina narrada en el Génesis. Él “modeló al hombre con arcilla del suelo» (Gn 2, 7a) y nos invita a participar responsablemente en su misma acción creadora, uniéndonos para hacernos cargo de esta casa que se nos confió (LS 244). Poniendo nuestro corazón en las distintas realidades que lo amenazan: hambre, desigualdad, injusticia...